



Eutopía: Revista de Desarrollo

Económico Territorial

ISSN: 1390-5708

eutopia@flacso.edu.ec

Facultad Latinoamericana de Ciencias

Sociales

Ecuador

Guerrero Burgos, Rafael

Guayaquil y la región: desarrollo territorial e inclusión social

Eutopía: Revista de Desarrollo Económico Territorial, núm. 2, octubre, 2011, pp. 55-77

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales

Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=675771378003>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Guayaquil y la región: desarrollo territorial e inclusión social¹

The Guayaquil region: Territorial development and social inclusion

Rafael Guerrero Burgos

Resumen

Este artículo revisa el proceso de construcción social y de conformación de la región centro sur de la costa de Ecuador, de la que forma parte Guayaquil con base en una economía agrícola de exportación. El territorio, o la región Guayaquil es analizada desde la perspectiva de dinámicas territoriales económicas y sociales, en lugar de límites político-administrativos. De esta manera la región Guayaquil se extiende más allá de sus fronteras incluyendo zonas de las provincias de Los Ríos, Manabí y Santa Elena. El trabajo, que forma parte de una investigación más amplia, revisa los vínculos rural-urbanos determinando una región cuya característica común es la dependencia de la periferia rural con la ciudad de Guayaquil, sea como puerto de exportación o como centro de procesamiento industrial. Al analizar las principales cadenas productivas del territorio, café, cacao y banano para la exportación, y maíz y arroz para el mercado interno, se describe cómo la economía regional se ha construido sobre la base de la actividad económica de las áreas rurales.

Palabras clave: territorio, cadenas productivas, Guayaquil, región, desarrollo rural

Abstract

The article looks at the process of social and economic development in the Guayaquil river basin based on a model of agro exports commodity chains. The territory or region is analyzed by looking at social and economic dynamics as opposed to political administrative divisions, which covers a wider area that extends to the provinces of Los Ríos, Manabí and Santa Elena. This article is part of a more extensive research project on Guayaquil and the region, that looks at rural urban linkages and how the common feature of the regional economy is the dependence of the rural periphery on Guayaquil either for industrial or export processing. By focusing on the main agro-commodity chains that shape the territory, including coffee, cocoa and banana for export, as well as rice and corn for the internal market, one can see how regional development was built on the basis of the rural economy.

Key words: territory, commodity chains, Guayaquil, regional, rural development

1 Este artículo es un resumen de un trabajo de investigación más amplio que será publicado como libro con el mismo título.

Comunidad territorial

Los procesos de descentralización del Estado que han vivido las sociedades de América Latina a lo largo de los últimos diez o quince años, pusieron en el tapete de la discusión teórico política el concepto de unidad territorial de desarrollo, como una herramienta conceptual necesaria para delimitar los espacios o territorios que están en proceso de descentralización.

Esto es necesario porque la elaboración de las políticas de desarrollo de estas unidades presupone la comprensión de sus articulaciones sociales, económicas y políticas internas y de sus dinámicas, así como sus vínculos con los espacios sociales exteriores a la unidad territorial considerada.

En fuerte vinculación con las concepciones de la descentralización del Estado, se desarrolló en América Latina y Europa, durante los últimos quince años, la teoría del desarrollo local², dentro de la cual, precisamente, se elaboró el concepto de unidad de desarrollo territorial. El concepto de unidad territorial de desarrollo que vamos a exponer a continuación, ha sido elaborado teniendo en cuenta la necesidad de contar con una categoría que suministre criterios que nos permitan delimitar un espacio como unidad territorial, conocer algunos elementos de su estructura social que son importantes para la elaboración de una política de desarrollo y comprender su constitución como una comunidad territorial que está identificada con un proyecto histórico-político propio.

Por otro lado, como se verá, la estructura social de la costa del Ecuador –y en particular del territorio que proponemos como unidad territorial de desarrollo– posee características particulares que la diferencian de otras regiones del Ecuador, mismas que resultan importantes de tener en cuenta para diseñar estrategias de desarrollo.

El concepto de unidad territorial de desarrollo

Entendemos por unidad territorial de desarrollo una comunidad asentada en un espacio determinado, y que se encuentra identificada con un proyecto histórico propio de desarrollo.

Esta definición entiende que son los sujetos sociales que componen el territorio los que definen los límites o fronteras del mismo. En este sentido, el territorio es una construcción social y política. Son los sujetos sociales que forman la comunidad en cuestión, los que definen entre sí, mediante identificaciones, acuerdos y negociaciones, los límites de su propio territorio, las instituciones políticas de gobierno del mismo y el proyecto histórico de la comunidad que desean construir.

2 La bibliografía sobre desarrollo territorial y desarrollo local es muy amplia. Pueden consultarse varios sitios Web, en los cuales se encuentra alguna de la bibliografía que sirve de base a este texto. <http://www.rimisp.org>; <http://www.corason.hu>; <http://www.eclac.cl/ilpes>

Territorio y cadenas productivas

Uno de vínculos sociales más importantes que mantienen con Guayaquil los cantones y parroquias que se encuentran ligados a la misma, son las cadenas productivas que los atraviesan. Las cadenas productivas forman sistemas de división del trabajo que vinculan entre sí diferentes actividades agropecuarias, industriales, comerciales y de servicios, que generan empleo y agregan valor a la producción y que articulan entre sí a los sectores que realizan esas actividades. Una de las características de las cadenas productivas es que atraviesan diferentes unidades territoriales, como parroquias, cantones y provincias, generando, de esta manera, vínculos sociales *entre* estas unidades territoriales y los sectores sociales que los componen.

Dichas cadenas deben ser tomadas en cuenta para comprender los procesos de asentamiento poblacional, pues históricamente han jugado un papel importante como formadoras del mercado de trabajo en torno al cual se constituye la comunidad territorial.

Pero, además, las cadenas productivas están formadas por sujetos sociales, gremialmente organizados, que son muy importantes en la gestión de toda la economía de la cadena productiva. Como se verá más adelante, el vínculo con Guayaquil de unidades territoriales importantes como parroquias, cantones e incluso provincias, se comprende y se explica como espacios en los cuales están asentados sectores que forman parte de los eslabones de estas cadenas.

Además, el enfoque de la cadena productiva permite captar todo el circuito que sigue cualquiera de los productos que forman parte de la misma, lo cual es importante para establecer oportunidades de mercado, asegurar la venta de la producción y reducir el riesgo de las inversiones. Esto parece particularmente importante cuando en la cadena productiva tienen una participación significativa los pequeños productores, rurales y/o urbanos.

El análisis identifica a continuación las principales cadenas agroindustriales y agro comerciales que atraviesan el territorio del cual forma parte Guayaquil, así como las unidades territoriales, los sectores sociales y las actividades económicas articuladas a cada una de las cadenas productivas. Se destacará la importancia que tiene la cadena para la economía de aquellos cantones y parroquias que están vinculados a la misma.

Las cadenas productivas poseen enlaces hacia atrás y hacia delante, dependiendo del eslabón de la cadena desde el cual se la mire o se la analice. El enfoque de cadenas puede ser útil para determinar un territorio, porque los eslabones de la cadena se encuentran ubicados en el espacio. Siguiendo el curso de los eslabones, se pueden identificar las unidades territoriales que las cadenas ligan entre sí.

Las cadenas productivas seleccionadas han sido elegidas teniendo en cuenta su importancia como generadoras de empleo y trabajo, y también por la importancia que tienen las mismas para la formación del producto interno bruto del país y por su aporte al comercio exterior. Esto último es muy importante para comprender la estructura del territorio.

Por otra parte, es importante ubicar la función que Guayaquil cumple en las cadenas productivas, o mejor dicho, debe estar claro que en Guayaquil están asentados los eslabones comerciales e industriales de las cadenas productivas, lo cual permite afirmar que, con respecto al resto del territorio, la demanda que genera Guayaquil es una demanda externa.

Para comprender a Guayaquil como articulador de una unidad territorial de desarrollo es importante concebir la demanda que genera la ciudad como una demanda *externa* a las parroquias, cantones y provincias que se encuentran articulados a la misma. Esta demanda está formada tanto por aquellos productos que se

consumen en la ciudad de Guayaquil como bienes de consumo y materias primas de procesos industriales o como productos de exportación. En cualquiera de los dos casos, la demanda de estos bienes *desde* Guayaquil, es una demanda *externa* a la periferia de la ciudad y del cantón Guayaquil.

Nos interesa destacar el carácter *externo* de esta demanda por varias razones. La primera es que esto revela la fuerte interdependencia de las parroquias, cantones e incluso provincias con Guayaquil, como mercado de la producción de las mismas. Como veremos, ninguno de estos espacios puede desarrollar en sí mismo su propio circuito de acumulación de capital. Es decir, no son unidades autosuficientes sino que, al contrario, mantienen una fuerte interdependencia estructural, que es, precisamente, lo que autoriza a pensar que forman parte de una unidad territorial mayor.

Por otro lado, Guayaquil representa uno de los centros urbanos más importantes del territorio en cuestión. Como han sugerido algunos autores, es importante definir lo que entendemos por centros urbanos teniendo en cuenta la densidad de población (Berdegué y Schejtman: 2004). De acuerdo con este criterio, muchas ciudades y pueblos ubicados dentro del territorio al cual está articulado Guayaquil, en realidad forman parte del sector *rural* del mismo.

En consecuencia, el vínculo entre estos espacios y Guayaquil es el vínculo rural-urbano. Esto significa que las dinámicas económicas del sector rural no se explican por sí solas, sino solamente en su articulación a los centros urbanos y, en particular, a Guayaquil. Por supuesto, esas dinámicas no se explican *exclusivamente* por la demanda que se genera desde Guayaquil; existen condiciones *internas* de cada una de esas zonas que explican su capacidad de respuesta a la mencionada demanda. Pero esta última es importante como dinamizadora de la economía de esas zonas. Las estrategias de desarrollo del sector rural solo pueden ser eficaces si tienen en cuenta su vínculo estructural con los centros urbanos y, en particular con Guayaquil, como mercado de bienes y de mano de obra.

Esto equivale a percibir los espacios articulados a Guayaquil, *desde la demanda que genera la ciudad*. Esto puede ser importante para analizar cantones y parroquias que presentan altos índices de pobreza. Generalmente, es difícil dinamizar la economía de estas áreas sin tener en cuenta la demanda que proviene de espacios externos, que funcionan como motor dinamizador de la economía de esos espacios más pobres. Como veremos, esto obedece al hecho de que esos espacios rurales exhiben altos índices de pobreza, jugados con falta de infraestructura y bajos índices de desarrollo institucional.

Dentro de lo que es la demanda de bienes y servicios que genera Guayaquil, es muy importante su función como puerto de exportación. Precisamente, el hecho de que Guayaquil sea puerto de exportación es lo que lo convirtió en el centro articulador de una buena parte de la costa del Ecuador.

Lo que se analizará más adelante es la posición específica de Guayaquil como puerto de exportación en lo que es actualmente la Costa centro sur de Ecuador. Este análisis es decisivo para determinar los límites de la comunidad territorial de desarrollo de la cual Guayaquil es su centro urbano más importante. Lo que parece clave para que un espacio se pueda constituir como una unidad territorial de desarrollo es, precisamente, contar con un puerto de exportación propio.

En el cuadro N.^o 1 se pueden observar las cadenas seleccionadas con sus principales características. Hemos escogido once cadenas productivas. Las cadenas de producción de banano, cacao, café y camarón, pesca, elaborados de pescado, camarón, pescado, chocolate y confitería representaron el 17,10% del PIB de 2005. Las cadenas de arroz, maíz, soya, y azúcar representan los principales productos agrícolas para el mercado interno de la Costa del Ecuador.

Lo primero que nos interesa destacar del Cuadro N.^o 1, es el hecho de que Guayaquil es el mercado al cual están dirigidos los productos principales de todas estas cadenas que aparecen en el mismo, sea porque se trata de bienes que son materias primas de procesos agroindustriales o industriales que se realizan en la ciudad, o porque son bienes destinados al mercado mundial, que se exportan por Guayaquil.

Este último es el caso de la producción de banano, cacao en grano, elaborados de cacao, café, elaborados de café, camarón y pescado congelado. Los demás productos principales de las cadenas son materias primas de procesos agroindustriales o industriales que están dirigidos al mercado interno y, en menor medida, al mercado mundial, como ocurre en el caso

Las cadenas de producción de banano, cacao, café y camarón, pesca, elaborados de pescado, camarón, pescado, chocolate y confitería representaron el 17,10% del PIB de 2005.

Las cadenas de arroz, maíz, soya, y azúcar representan los principales productos agrícolas para el mercado interno de la Costa del Ecuador. Lo primero que nos interesa [...]

es el hecho de que Guayaquil es el mercado al cual están dirigidos los productos principales de todas estas cadenas.



del arroz, el maíz y la soya, que son materias primas para la producción de alimentos balanceados, los cuales, a su vez, son insumos de la producción de porcinos, aves y camarón.

La información que contienen la tercera y cuarta columnas del cuadro, permite definir la función que cumple Guayaquil dentro del sistema económico regional. Como se desprende de la misma, Guayaquil es el puerto de exportación más importante de la costa del Ecuador para la exportación de banano, cacao en grano, elaborados de cacao, elaborados de café, camarón y pescado congelado. En el caso de la exportación de café en grano, el puerto de Manta, en la provincia de Manabí, canaliza cerca del 70% de la exportación de este producto. Pero en los demás productos mencionados, Guayaquil es claramente el puerto de exportación más importante del Ecuador. Mientras que las exportaciones por el Puerto de Guayaquil llegan a cerca de 8 millones de toneladas métricas, el segundo puerto en importancia, Puerto Bolívar, exporta actualmente menos de 2 millones de toneladas. Manta y Esmeraldas se encuentran por debajo del millón de toneladas.

Guayaquil es el puerto de exportación más importante de la costa del Ecuador para la exportación de banano, cacao en grano, elaborados de cacao, elaborados de café, camarón y pescado congelado.



de consumo o materias primas de procesos industriales que se realizan en la ciudad. Este es el caso no solamente de la producción de maíz y soya –utilizadas para la producción de alimento balanceado– sino también del arroz y del pescado, que también son insumidos en la producción de alimentos balanceados, además de ser bienes de consumo. El caso del azúcar es similar. En consecuencia, la ciudad cumple dos funciones, como mercado para bienes de consumo y materias primas de procesos agroindustriales e industriales, y como puerto de exportación de los productos antes mencionados.

En este sentido, en la ciudad se encuentran asentadas las empresas comerciales e industriales que desarrollan estas actividades. El cuadro N.º 1 registra el número de empresas comerciales e industriales que posee cada cadena productiva en la ciudad. Es importante aclarar que en el caso de las cadenas de producción de maíz y soya, las empresas industriales registradas por el cuadro son empresas de producción de alimentos balanceados, que utilizan maíz duro, soya, arroz y pescado como materias primas. En la ciudad de Guayaquil se encuentran asentadas ocho de estas empresas. En la provincia del Guayas existen 13 empresas más.

Cuadro N.º 1
Las principales cadenas productivas del territorio

Cadena	Producto principal	Volumenes de producción que consume o exporta Guayaquil en ton. Métricas	% de exportación que sale por el Pro. de Guayaquil	Número de empresas industriales radicadas en Guayaquil	Número de empresas comerciales radicadas en Guayaquil	Trabajadores en la fase industrial y/o comercial de Guayaquil	Número de empresas rurales en el territorio	Número de empresas agrícolas (UPAs) en la cadena	Has en producción	Trabajadores permanentes y occasionales en la fase agrícola	Número de antones que exportan su producción
Banano	Banano	3 871 426	73,00	62			4 310	96 451	170 836		33
Cacao en grano	Cacao en grano y elaborados	92 384	99,17		20		27 182	112 462	347 822	31	
Cacao	Varios	122 732	100,00	8							
Café Industrializado	Café en grano	6 318	39,00		9		23 130	61 304	67 193	17	
Café Industrializado	Varios	13 262	83,26	3							
Arroz	Arroz pilado	66 648 205/110				599	62 255	320 056	847 964	43	
Maíz (para alimento balanceado)	Alimento balanceado	756 000		8		1 488	39 425	148 751	415 466	39	
Soya (para alimento balanceado)	Alimento balanceado			8			4 160	53 668	34 014	14	
Cáñamo de azúcar	Azúcar	19.716				4 700	3	1 822	51 522		4
Conservación y envasado de pescado; producción de harina de pescado	Pescado y harina de pescado crustáceos moluscos			46		17 764					
Pescado congelado	Varios	39 227	38,72								
Camarón	Varios	119.379	93,78				Laboratorios	815	118 441		
TOTALES						23.333		163 099	962 655	1 883 294	43

Fuente: INEC: 2005, INEC: 2000, MICIP: 2000

Podemos decir que Guayaquil se desarrolló básicamente como un centro comercial de exportación y que, progresivamente, durante las últimas décadas, se formó también un sector industrial que agrega valor a los productos primarios tradicionales de exportación. Este es el caso del cacao y del café.

Una forma de comprender la economía de la ciudad, es ver algunas de sus actividades como productoras de los insumos y, sobre todo, de los servicios que demandan las cadenas productivas señaladas en el cuadro.

Este es, desde luego, claramente, el caso de las actividades portuarias y aeroportuarias, en las cuales existen inversiones del Estado central y del Municipio de Guayaquil. También existen en Guayaquil puertos privados. Debe mencionarse el sector bancario de la ciudad y servicios públicos como energía eléctrica, telecomunicaciones, información, seguros, servicios que son directamente demandados por las actividades comerciales e industriales antes mencionadas, como condiciones necesarias de su propio desarrollo. La economía de la ciudad se estructura, entonces, alrededor de las actividades de exportación de productos primarios, generando servicios con los cuales se abastecen las demandas que generan directamente esas actividades y, a partir de ahí, la creciente complejidad de la ciudad va creando nuevas demandas que, a su vez, son cubiertas con importaciones o producciones locales. *Cuando es posible competir con la producción similar importada, se desarrollan actividades industriales como las mencionadas.*

Una de las características de la economía de Guayaquil es que los enlaces más importantes de la misma son enlaces *agropecuarios y rurales*. Si miramos las cadenas productivas desde la fase comercial e industrial urbanas, podemos decir que los enlaces más significativos de las mismas son los encadenamientos *hacia atrás*, pues son éstos los mayores generadores de empleo y trabajo.

Esto empieza por el hecho de que una parte significativa de la industria vinculada a la economía de la ciudad se encuentra asentada en el campo. Éste es claramente el caso de la industria de molinos de arroz y de la industria azucarera. En el caso de la primera, el Ministerio de Agricultura, Ganadería, Acuacultura y Pesca, MAGAP, registra la existencia de 599 molinos de arroz (piladoras) en la provincia del Guayas³. Esta industria es importante por tres razones: primero, por su carácter *rural*, lo que significa que agrega valor al producto agrícola *en el sector rural*. La mayoría de estas empresas están asentadas en pequeños centros poblados y en ciudades pequeñas; en segundo lugar porque genera trabajo industrial en el mismo sector *rural y retiene población en el mismo*; y en tercer lugar porque se trata de una industria formada por *pequeñas y medianas empresas familiares*. Particularmente importante es el hecho de que estamos ante un gran número de pequeñas industrias. No se trata de unas pocas plantas industriales, sino de un número muy significativo de empresas que, por esta razón, tienen un impacto grande sobre el empleo en la región.

³ La información sobre los molinos de arroz fue suministrada por funcionarios del Ministerio de Agricultura y Ganadería, Acuacultura y Pesca.

La industria de molinos de arroz de la provincia del Guayas merece un estudio detenido como *modelo para el desarrollo de una industria rural, de pequeñas y medianas empresas familiares, que retenga población en el campo y desconcentre la inversión en el territorio*.

Un caso semejante es el de la industria azucarera. Se trata de dos empresas que no están ubicadas en Guayaquil sino en las ciudades de Milagro y Marcelino Maridueña. Sin embargo, el lugar de residencia de las compañías propietarias de estas industrias es Guayaquil y se encuentran plenamente integradas a los circuitos comerciales y financieros de la ciudad.

Sin embargo, las industrias propiamente dichas están muy vinculadas al sector rural y agrícola, pues las inversiones en producción de caña de azúcar por parte de estas empresas son muy importantes. Cada uno de los dos ingenios tiene inversiones en producción de caña de azúcar de alrededor de 20 000 ha, distribuidas en varios cantones, aparte de la producción de caña de azúcar de medianos productores agrícolas independientes.

Uno está tentado de calificar a la industria azucarera como industria rural; es difícil hacerlo porque los ingenios han generado alrededor de sí un proceso de urbanización que ha convertido a Milagro y a Marcelino Maridueña en ciudades, pero se debe enfatizar no solo el vínculo de estas industrias con el campo, sino también el vínculo *de las ciudades* en las cuales se asientan con el campo. Quizás debamos hablar de *ciudades rurales*, para destacar precisamente esta fuerte articulación.

Lo que interesa en este caso, es que las actividades de la población en la ciudad –debido, en gran medida, a que una buena parte de la población urbana depende directa e indirectamente del empleo y el trabajo en los ingenios– están muy fuertemente ligadas a los ingenios, los cuales, a su vez, están íntimamente asociados a la actividad agrícola y rural.

Quizás una investigación demostraría que al menos una parte de los trabajadores asalariados de los ingenios son trabajadores temporales; especialmente jóvenes sin tierra que viven en las unidades familiares de sus padres o en recintos de los cantones en los cuales se encuentran asentados los ingenios, y que utilizan el trabajo en el ingenio como una forma de incrementar su ingreso, que seguramente tiene también otras fuentes, no solo el trabajo en el ingenio azucarero.

Por otro lado, es claro que también en este caso, los ingenios azucareros retienen población en el sector rural y, en este sentido, cumplen una función semejante a la que desempeña la industria arrocera. Cada ingenio azucarero tiene aproximadamente 2 350 trabajadores y empleados. En el caso del ingenio San Carlos, el 84% de los trabajadores y empleados viven en cantones rurales, como Marcelino Maridueña, Naranjito y El Triunfo.

El otro ejemplo de encadenamientos industriales en el mismo sector rural es el de la industria camaronería y pesquera. La cadena de producción de camarón y pescado comprende desde las flotas pesqueras y camaronerías –industriales y artesanales– hasta las empresas comerciales de exportación de camarón y pescado congelado y otras especies de peces pelágicos menores, pasando por la industria del camarón y del pescado y la producción de harina y aceite de pescado.

En lo que se refiere a la flota pesquera y camaronera, en la provincia del Guayas hay 79 embarcaciones de pesca industrial para atún y otros pelágicos menores y camarón. Por otro lado, hemos registrado 76 empresas industriales ubicadas en la provincia del Guayas, entre industrias procesadoras de atún, pesca blanca, camarón y harina y aceite de pescado (UNIDO: 2003). Las cifras que mencionamos no coinciden necesariamente con las proporcionadas por la Encuentra de Manufacturas e Industrias del INEC. Además, están registrados en la provincia del Guayas 165 laboratorios de producción de larvas de camarón. Los laboratorios atraviesan por una fuerte crisis desde hace algunos años y ha disminuido considerablemente su actividad.

A lo anterior hay que agregar todavía la flota pesquera artesanal de la provincia del Guayas, que cuenta con 17 634 pescadores y 41 caletas en puertos de desembarque de la pesca artesanal.

Como ocurre con la industria azucarera o de molinos de arroz, en el caso de la cadena del camarón y del pescado, tenemos también una *industria rural*, esto es, plantas industriales ubicadas en centros poblados pequeños que tienen en realidad un débil desarrollo urbano y que se encuentran muy vinculados a actividades del sector primario.

Lamentablemente se carece de información consistente sobre el número de puestos de trabajo que generan la producción de camarón y, en general, la industria pesquera, no solo en la provincia del Guayas sino en todo el país. Pero se puede afirmar que se trata de un sector que es un fuerte demandante de mano de obra.

Los pueblos costeros de pescadores de la provincia del Guayas son fuertes generadores de trabajo y empleo tanto por la industria asentada en los mismos como por la pesca artesanal.

Es importante advertir que la cadena del camarón y el pescado consume materias primas y bienes intermedios producidos nacionalmente por otras ramas productivas, como es el caso de algunos de los insumos que demanda la flota pesquera industrial en sus diferentes categorías de barcos. En consecuencia, la demanda de mano de obra proveniente de la cadena del camarón y el pescado es muy significativa, aunque, como señalamos, no hay estadísticas consistentes al respecto.

Estamos, pues, frente a un tipo de industria que debe ser definida como industria rural; esta definición es muy importante a la hora de analizar el tema del discurso regional, las identificaciones y los sujetos sociales del territorio y elaborar un proyecto de desarrollo regional. No se puede comprender adecuadamente la forma en la que puede estar constituida la identificación regional, *sin tener en cuenta la importancia del sector rural de la región*.

Si se mira las cadenas productivas desde Guayaquil, es obvia la importancia de los enlaces agrícolas y rurales en la producción de banano, cacao, elaborados de cacao, café, elaborados de café y camarón.

Como se puede observar en el Cuadro N.^o 1, en el caso de la producción de banano, hay comprometidas 4 310 unidades de producción agropecuarias (UPAs) en la producción de banano en el territorio. Esto significa, por lo menos, 4 310 propietarios con sus respec-

tivas familias directamente ligadas a la producción de banano. Para la producción de cacao, el número de empresas asciende a 27 182, pues se trata de unidades de producción pequeñas. En la producción de café hay 23 130 empresas familiares y 61 000 empresas en producción de arroz. En total, en el conjunto de las cadenas productivas seleccionadas hay 163 000 unidades de producción agropecuarias involucradas. A esto hay que agregar todavía la producción pecuaria, a la cual está dirigida la producción de la cadena de alimentos balanceados. En la producción de ganado porcino, aves, huevos y ganado vacuno y ovino hay 124 895 unidades productivas de diverso tamaño; esto significa que están directamente vinculadas a las cadenas productivas 287 895 UPAS.

La conclusión que se desprende obviamente de lo anterior, es que los eslabones agropecuarios de las cadenas productivas son los generadores más importantes de trabajo y empleo. Es mucho más importante la cantidad de trabajo y empleo que se genera en estos eslabones, que el empleo y el trabajo industrial y comercial creado en la ciudad de Guayaquil en estas cadenas productivas. Hasta aquí solo estamos hablando del trabajo que esas empresas agropecuarias generan para sus jefes y propietarios. Aún no hemos considerado la demanda de trabajo asalariado y empleo que producen esas empresas. Pero lo dicho hasta aquí ya es suficiente para asentar la conclusión de que las cadenas productivas generan mucho más trabajo y empleo en el sector rural que en el sector urbano, y que, para el desarrollo de Guayaquil y del territorio del que forma parte, los enlaces agropecuarios y rurales son esenciales. Más aún: *la economía del territorio es, sobre todo, una economía rural.*

las cadenas productivas
generan mucho más tra-
bajo y empleo en el sector
rural que en el sector
urbano [...] para el des-
arrollo de Guayaquil y del
territorio del que forma
parte, los enlaces agrope-
cuarios y rurales son esen-
ciales. Más aún: *la eco-
nómia del territorio es, sobre
todo, una economía rural.*



Sobre la base de las consideraciones anteriores hemos seleccionado el territorio del que consideramos que forma parte Guayaquil. Como ya señalamos, dentro del mismo, la función de Guayaquil es la de una ciudad comercial y de un puerto de exportación. El territorio circundante está ligado a la ciudad, de forma particular, por medio de relaciones comerciales. Los cantones que están vinculados a Guayaquil tienen en la ciudad su principal mercado sea para la venta de sus productos como bienes de consumo y materias primas para la industria, sea para la exportación de los mismos. En la segunda columna del cuadro está registrada la producción que cada cadena vende en Guayaquil o exporta desde la ciudad.

De acuerdo con esto, se encuentran ligados a Guayaquil 48 cantones, que forman parte de cinco provincias: Guayas, Santa Elena, Los Ríos, Bolívar y Manabí. Lo dicho hasta aquí supone que el vínculo de cualquiera de estos cantones con Guayaquil es tanto más fuerte cuanto mayor es la producción que el cantón vende o exporta por Guayaquil. En otras palabras, desde

el punto de vista económico, el territorio está formado como un *entramado de relaciones comerciales* entre Guayaquil y los cantones a los cuales está ligada la ciudad. En el cuadro N.º 2 se puede ver la población del territorio, y el número de cantones y parroquias del mismo.

Cuadro N.º 2
Datos censales del territorio, 2001

Provincias	Población	Número de Cantones	Número de Parroquias
Los Ríos	650 678	12	45
Guayas	3 025 144	25	87
Santa Elena	283 890	3	18
Bolívar		3	
Caluma	11 074		1
Echandía	10 951		1
Las Naves	5 256		1
Manabí		5	
24 de Mayo	28 294		4
Jipijapa	65 796		8
Paján	35 952		5
Portoviejo	238 430		8
Santa Ana	45 287		5
TOTAL	4 400 752	48	183

Fuente: INEC. 2001

El territorio está compuesto por tres provincias; Guayas, Los Ríos y Santa Elena, y por 8 cantones de dos provincias más, Manabí y Bolívar. Comprende una población de 4 400 752 habitantes distribuidos en 48 cantones y 183 parroquias.

Es importante aclarar, de entrada, que la inclusión de algunos cantones de Manabí no significa que nosotros creamos que esta provincia y Guayas pueden formar una región de desarrollo o una región autónoma. Significa solamente que por su articulación al mercado de Guayaquil, y en general a la ciudad, los cantones del sur de Manabí mantienen relaciones de interdependencia regulares y significativas con Guayaquil. Como veremos más adelante, de esto no se infiere que Manabí puede formar una región de desarrollo con Guayaquil y la provincia del Guayas.

Las otras dos provincias que se encuentran estrechamente vinculadas a Guayaquil son Santa Elena y Los Ríos. Al respecto, es muy importante destacar la función de Guayaquil

como puerto de exportación, lo cual le otorga una posición de mucho valor en el *sistema* económico regional de la Costa ecuatoriana. La interdependencia particularmente fuerte de Santa Elena y Los Ríos con Guayaquil deriva, precisamente, de esto.

En lo que se refiere a la provincia de Los Ríos, hay que destacar que dos de sus principales productos de exportación, banano y cacao, se exportan por Guayaquil. También se debe señalar al respecto la importancia que tiene actualmente la producción de banano de la provincia de Los Ríos, la cual es superior a la producción de la provincia del Guayas. Es decir, para la provincia de Los Ríos el puerto de Guayaquil es muy importante para vender su producción de banano. Simplemente, la falta de un puerto propio o la mayor distancia a puertos como Puerto Bolívar y el puerto de Manta, en Manabí, condicionan que Los Ríos deba exportar su producción por Guayaquil.

Nos parece importante hacer notar que se trate de pequeños productores que tienen un vínculo con el negocio de exportación por Guayaquil. Tradicionalmente, la agricultura de exportación ha estado en manos de grandes productores en la Costa ecuatoriana, desde mediados del Siglo XIX. Sin embargo, a lo largo de las tres últimas décadas, en la provincia de Los Ríos los campesinos se convirtieron en productores de cacao de exportación. Implícita aquí está la posibilidad de desarrollar una economía de exportación con pequeños productores que se dediquen a un solo producto –cacao nacional fino de aroma– que tiene ventajas naturales y que puede ser vendido con certificación orgánica. Pero, además, esto implica la posibilidad de desarrollar una economía de exportación con una *amplia base social*.

Por otro lado, la provincia de Los Ríos es la primera productora de maíz duro y soya. La importancia de estos productos reside en que son materias primas para la producción de alimentos balanceados. La provincia del Guayas produce anualmente 756 000 Tm de alimento balanceado, el cual insume, aproximadamente, 415 800 Tm de maíz y 226 800 Tm de soya. Esto equivale a la producción de 154 709 hectáreas de maíz y 53 668 has de soya.

En la provincia hay 15 350 productores dedicados a estos cultivos; la gran mayoría a producción de maíz. En Guayaquil hay 8 plantas industriales que compran maíz y soya para la elaboración de alimentos balanceados. Pero, además, en la provincia de Los Ríos hay 11 empresas industriales más. La cadena de alimentos balanceados tiene un valor estructural estratégico dentro del *sistema* económico regional, porque los alimentos balanceados son insumos de la producción pecuaria asentada en el territorio en cuestión. De acuerdo con el Censo Agropecuario, alrededor del 4% de las unidades productivas que producen ganado y aves utilizan alimentos balanceados. A esto hay que agregar la producción de camarón, que también consume alimentos balanceados. Aproximadamente, 73% de la producción de alimentos balanceados se destinan a la industria avícola, 18% a la producción de camarón, 4% a la ganadería bovina, y el resto a los peces, cerdos y otras especies. Además, también se debe tener en cuenta que la producción de alimentos balanceados insume como materias primas pescado y arroz.

En consecuencia, la industria de alimentos balanceados demanda insumos de las ramas productivas mencionadas, pero también sus productos son insumos de otros eslabones de la cadena. Pues bien, la provincia de Los Ríos es la primera productora de, al menos, dos de las materias primas de esta industria, maíz duro y soya. Y también es un mercado para la industria de alimentos balanceados.

La conclusión que se puede extraer es que el puerto de Guayaquil es decisivo para el desarrollo de la economía de la provincia de Los Ríos, que exporta su producción a través del mismo. En lo que se refiere a la producción de la provincia para el mercado interno, la industria de alimentos balanceados de Guayaquil compra regularmente soya y maíz en la provincia.

La posición de la provincia de Santa Elena en el mercado regional es similar a la posición de Los Ríos. Santa Elena también depende del Puerto de Guayaquil para realizar sus exportaciones. Seguramente la industria más importante de la provincia es la industria camaronera y pesquera. Debido a la reciente creación de la nueva provincia, las estadísticas oficiales no discriminan aún las flotas pesqueras, artesanales e industriales así como las industrias que, luego de la nueva división política territorial, pertenecen a Santa Elena y Guayas pero, en todo caso, una buena parte de dicha industria es ahora parte de la nueva provincia. Desde el punto de vista de la exportación, Santa Elena seguirá ligada Guayaquil.

Cuadro N.º 3
Exportación de camarón y pescado por puestos, 2005

CAMARÓN	TM	%
GUAYAQUIL	119 379	93,3
MANTA	2689	2,1
PTO. BOLÍVAR	5578	4,4
TULCÁN	261	0,2
TOTALES	127 907	100
PESCADO	TM	%
GUAYAQUIL	39 227	39,4
MANTA	48 917	49,2
PTO. BOLÍVAR	665	0,7
TULCÁN	10 634	10,7
TOTALES	99 443	100,0

Fuente: Empresa Manifiestos

El Cuadro N.^o 3 deja ver que el 93% de las exportaciones de camarón y el 39,4% de las exportaciones de pescado salen por Guayaquil. El puerto de Manta es particularmente importante para la exportación de pescado, que representa el 50% de las mismas. Pero seguramente se trata, sobre todo, del pescado que produce la misma industria pesquera de Manabí. En consecuencia, se puede pensar que la provincia de Santa Elena seguirá exportando camarón y pescado a través de Guayaquil.

El listado de cultivos del Cuadro N.^o 4, representa la nueva agricultura que se intenta desarrollar en la Costa del Ecuador, diseñada y planeada como agricultura de exportación. De acuerdo con los estudios de suelos y clima, la provincia de Santa Elena reúne las condiciones adecuadas para el desarrollo de esta agricultura. Se ha insistido, por ejemplo, en que el clima de la provincia favorece el desarrollo de la horticultura, que tiene dificultades en el resto de la provincia del Guayas.

Esta nueva agricultura también tiene encadenamientos agroindustriales hacia delante, algunos de ellos situados en la provincia de Santa Elena, como es el caso de la producción de guanábana, mango, maracuyá y guayaba. Se trata de cultivos permanentes que deben ser desarrollados por medianos y grandes productores, y que cuentan con plantas industriales de procesamiento de los mismos. En el caso del maracuyá, también es cultivado por agricultores pequeños.

Lo importante desde el punto de vista de nuestra argumentación, es que una buena parte de la agricultura no tradicional de Santa Elena es una agricultura concebida para la exportación. En consecuencia, a medida que se desarrolle requerirá crecientemente del servicio portuario y aéreo-portuario de Guayaquil.

Por último, una estrategia de desarrollo de la economía de la nueva provincia debe aprovechar las potencialidades de la industria turística de la misma. La posibilidad de dinamizar el turismo depende de las políticas de atracción de inversión privada, nacional y extranjera a la industria turística de la provincia para volverla atractiva a los flujos de turismo internacional. En este sentido también, la provincia requerirá los servicios de la ciudad de Guayaquil.

La conclusión, entonces, es que Santa Elena es una provincia que también mantendrá en el futuro vínculos económicos con Guayaquil y que, en consecuencia, es razonable pensar que la misma puede formar parte de una misma región.

Por otro lado, hemos incluido en el territorio 5 cantones de la provincia de Manabí y 3 cantones de la provincia de Bolívar. En el caso de esta última provincia, se trata de cantones que producen cacao, el cual es comprado a través de una red de comerciantes locales a pequeños productores y vendido en el mercado de Guayaquil a empresas comerciales e industriales. Los pequeños productores de estos cantones están organizando empresas de secado de cacao y estableciendo vínculos con empresas de elaborados de chocolate para vender su producción directamente a empresas industriales en Guayaquil.

Cuatro N.º 4
Cultivos no tradicionales en la provincia de Santa Elena

Permanentes	Uva Aguacate Limón Tahítí Guanábana Guayaba Mango
Semipermanentes	Espárragos Papaya Piña Calabaza Plátano Papaya Flores
Ciclo Corto	Cebolla Pepino Sandía Melón Pimiento Ocra Pimienta negra Tomate Maní

Fuente: Espinel: 2002

Existen cinco cantones de la provincia de Manabí que también mantienen con Guayaquil relaciones comerciales estrechas: 24 de Mayo, Jipijapa, Paján Portoviejo y Santa Ana. Esto se debe a la producción de maíz y café, una parte de la cual se vende en el mercado de Guayaquil o es comprada en estos cantones por empresas industriales que se encuentran asentadas en Guayaquil. Este es el caso de la producción de maíz pero, como se puede observar en el cuadro N.º 1, en Guayaquil se encuentra asentado un buen número de empresas comerciales e industriales que compran café en Manabí, y que lo exportan por Guayaquil como café en grano e industrializado.

Pero, además, existe otro dato por el cual parece importante incluir estos cantones de Manabí: el 31,79 % del café en grano del país se exporta por Guayaquil, y por el mismo puerto se exporta el 80,45 % del café elaborado, lo cual demuestra que estas producciones son fuertemente dependientes del mercado de Guayaquil. En los cantones mencionados hay 51 067 hectáreas dedicadas a café y 19 131 empresas de pequeños productores; igualmente, en la producción de maíz hay 10 684 productores controlando 19 438 has. Esto representa el 87% y el 36,5% de la producción de café y maíz de Manabí, respectivamente.

Antes de pasar a referirnos a los mismos, es necesario analizar la posición relativa de los diferentes puertos del país, pues la delimitación de las unidades territoriales de la Costa depende de los mismos. En el siguiente cuadro pueden observarse las exportaciones por los puertos de Guayaquil, Manta, Esmeraldas, Puerto Bolívar.

**Cuadro N.º 5
Exportaciones en Tm, 2005**

Puerto	TM	%
Guayaquil	255 181 470	75,33
Manta	11 188 861	3,30
Puerto Bolívar	63 298 086	18,69
Esmeraldas	9 064 034	2,68
TOTAL	338 732 452	100

Fuente: Empresa Manifiestos

El Cuadro N.º 5 deja ver la importancia relativa de los cuatro puertos que figuran en el cuadro. Son los puertos estatales por los cuales se realizan las más importantes transacciones del comercio exterior de Ecuador. En el Cuadro N.º 7 se pueden ver las exportaciones de los productos principales de las cadenas que venimos analizando.

De los dos cuadros se desprende claramente la importancia del Puerto de Guayaquil para el conjunto de la economía de la Costa de Ecuador. Esto es así, incluso para un rubro como la exportación de banano. El Puerto de Guayaquil exporta el 73,37% del banano, contra el 26,25% que se exporta por Puerto Bolívar, en la provincia de El Oro. Incluso hay que tener en cuenta que las exportaciones de banano por Guayaquil están creciendo, a través de puertos privados (Análisis semanal: 2007). Es decir que, Guayaquil como puerto es muy competitivo, comparativamente hablando.

Sin embargo, esto no significa que el Puerto de Guayaquil es lo suficientemente importante como para pensar en toda la Costa como una unidad territorial. Es claro que las provincias de Manabí, El Oro y Esmeraldas, al tener puertos propios y poseer economías similares a la de Guayas, tienen también proyectos de desarrollo de largo plazo propios y constituyen, de

por sí, unidades territoriales independientes. Cada uno de estos puertos constituye un polo de desarrollo de una unidad territorial propia, que puede ser una provincia o una unidad mayor.

Esto obedece al hecho de que esos puertos –y las ciudades de las que forman parte– son los mercados más importantes de unidades territoriales cuya periferia rural depende de esos mercados para desarrollarse. La consecuencia es que las provincias de Manabí, El Oro y Esmeraldas tienen cada una su identificación con un proyecto propio de desarrollo de largo plazo. En el caso de Manabí y de El Oro, se trata de unidades territoriales cuyas élites empresariales desarrollan procesos de acumulación de capital en su propio territorio. No son grupos empresariales y empresarios que emigran con sus capitales y sus familias fuera de la provincia⁴.

[...] en la costa de Ecuador tienden a desarrollarse cuatro puertos estatales –Guayaquil, Manta, Puerto Bolívar y Esmeraldas– alrededor de los cuales crecen centro urbanos que, a su vez, son los mercados principales de las provincias a las que pertenecen.



Una de las características de estos grupos es que el lugar de residencia de sus familias y el lugar de residencia tributaria de sus empresas es la provincia a la que pertenecen. En este sentido, hay una diferencia importante con *un segmento* del empresariado de la provincia de Los Ríos, cuyo lugar de residencia familiar y la residencia tributaria de sus empresas es la ciudad de Guayaquil. En este último caso podemos hablar de una mayor densidad del entramado social y de una mayor identificación con Guayaquil de aquel segmento del empresariado fluminense⁵. Esto no significa que todo el empresariado de la provincia de Los Ríos sigue esta pauta, pero sí hay un segmento fuertemente integrado en los circuitos de acumulación de capital de Guayaquil y en los círculos sociales, económicos y financieros de la ciudad.

Por otro lado, es claro que el Puerto de Manta le da a Manabí la independencia que necesita para contar con una identidad y una estrategia de desarrollo propia, parte de la cual consiste en desarrollar el Puerto de Manta conectándolo con Manaos-Belem, en el Brasil, de modo que se pueda acceder al comercio con Asia a través de esta vía.

En consecuencia, en la costa de Ecuador tienden a desarrollarse cuatro puertos estatales –Guayaquil, Manta, Puerto Bolívar y Esmeraldas– alrededor de los cuales crecen centro urbanos que, a su vez, son los mercados principales de las provincias a las que pertenecen.

El caso del Puerto de Guayaquil y de la provincia del Guayas es diferente, porque la provincia de Los Ríos carece de puerto propio. Los entrelazamientos económicos, comerciales, financieros y sociales entre Guayas y Los Ríos son lo suficientemente importantes como para sostener que las dos provincias pueden formar una región o una unidad territorial de desarrollo.

4 Se puede consultar al respecto el trabajo de Carlos Larrea (Larrea: 1987).

5 Esto último no deja de ser un problema para el desarrollo de la provincia de Los Ríos y, en particular, para los Gobiernos Municipales y el Gobierno Provincial de Los Ríos. Las investigaciones de Vicente Albornoz confirman que, en efecto, algunas provincias se ven afectadas porque empresas que se encuentran radicadas en las mismas, sin embargo, tributan fuera de ellas. (Albornoz: 2000).

Cuatro N.º 6

Exportaciones por puestos de embarque de siete productos de las cadenas productivas en TM y valores FOB, 2005

PTO. DE EMBARQUE	Tm	FOB	%
BANANO			
GUAYAQUIL	175 956 328	784 722 435	73,37
PUERTO BOLÍVAR	62 288 401	280 807 615	26,25
TULCÁN	2 789 090	4 045 759	0,38
TOITALES	241 033 819	1 069 575 810	100,00
CACAO EN GRANO			
GUAYAQUIL	4 198 867	134 262 595	99,17
TULCÁN	43 885	1 118 374	0,83
TOITALES	4 242 752	135 380 969	100,00
CACAO INDUSTRIALIZADO			
GUAYAQUIL	5 578 180	4 045 759	100,00
CAFÉ EN GRANO			
GUAYAQUIL	287 141	8 852 789	39,04
MANTA	108 836	4 455 365	19,65
TULCÁN	507 145	9 370 289	41,32
TOITALES	903 122	22 678 443	100,00
CAFÉ INDUSTRIALIZADO			
GUAYAQUIL	602 749	46 807 458	83,26
MANTA	146 402	9 414 180	16,74
TOITALES	749 151	56 221 638	100,00
CAMARONES			
GUAYAQUIL	5 425 791	450 302 527	93,78
MANTA	122 225	10 538 004	2,19
PTO. BOLÍVAR	253 542	18 917 165	3,94
TULCÁN	11871	403 167	0,08
TOITALES	5 813 430	480 160 864	100,00
PESCADO			
GUAYAQUIL	1 782 847	74 816 514	38,72
MANTA	2 223 272	113 235 706	58,60
PTO. BOLÍVAR	30 234	391 593	0,20
TULCÁN	483 321	4 780 816	2,47
TOITALES	4 519 674	193 224 629	100,00

Fuente: INEC: 2001

La estructura de algunos mercados

Si se analizan algunas cadenas desde el lado de la demanda de los productos agropecuarios ya sea como bienes finales o materias primas para la industria, se puede concluir que algunas *son mercados de pocos compradores*.

El caso más conocido es el mercado nacional del banano. De acuerdo con la información del Censo Agropecuario en el país hay 28 619 productores que venden su producción a 65 compañías exportadoras registradas actualmente en el MAGAP. De acuerdo con el mismo, la inmensa mayoría de las empresas exportadoras registradas controla bajísimos porcentajes del valor de las exportaciones nacionales. Muchas compañías no alcanzan ni el uno por ciento del valor de las mismas. Pero hay tres empresas que controlan juntas el 46% del valor de las exportaciones: Bananera Noboa, UBESA (DOLE) y REYBANPAC. Esto significa que el porcentaje de la exportación controlado por las tres compañías es realmente muy significativo, para no hablar del control que las empresas norteamericanas tienen del principal mercado ecuatoriano de exportación, EEUU.

Una cosa parecida ocurre con el mercado de la caña de azúcar. Según el Censo Agropecuario en el país hay 1 700 productores de caña de azúcar, de los cuales 968 son medios productores, el 56% de los productores. Sin embargo, hay seis industrias azucareras que compran la caña; entre tres de ellas –San Carlos, Valdez y Equdos– controlan el 89,3% de la producción y un alto porcentaje del mercado.

Una sola empresa controla aproximadamente el 34% de las compras de maíz producido por 81 943 productores en todo el país, para producción de alimentos balanceados. La misma empresa controla, también, un significativo porcentaje de la importación de maíz duro. La consecuencia es que esa empresa controla, ella sola, cerca del 50% de la demanda nacional de maíz duro. Para la empresa es relativamente fácil establecer alianzas con otras empresas de la misma cadena, lo que le permitiría controlar el mercado de algunos de los insumos de la cadena de alimentos balanceados.

Es importante hacer notar que los oligopolios forman parte, a su vez, de grupos económico-financieros que tienen inversiones en los diferentes eslabones que forman parte de una misma cadena productiva. La estrategia de estos grupos parece ser el partir de una empresa-madre del grupo, en la cual este último creció originalmente y, una vez que hay excedentes que ya no pueden ser invertidos en la misma empresa o actividad, el grupo empieza a realizar inversiones en los demás eslabones de la cadena, produciendo y/o comercializando insumos para sus propias empresas, con lo cual aumenta la escala de los negocios, reduce costos, reduce sus riesgos, elimina competidores y aumenta la rentabilidad de las diferentes empresas que forman parte del grupo.

La información proporcionada permite afirmar que algunas cadenas productivas poseen mercados de pocos compradores a los cuales están sujetos miles de pequeños y medios productores agropecuarios. La teoría económica conoce esto como *falla de mercado*. Lo

que a nosotros nos interesa destacar es que esta falla de mercado *genera antagonismos sociales* que dividen las cadenas productivas y el territorio. La oposición agricultores/industriales-exportadores tiene su explicación en la forma oligopólica de algunos mercados. Un ejemplo es el Grupo Noboa, que tiene inversiones no solamente en la exportación de banano sino también, producción de la fruta, de cajas de cartón y transporte marítimo para la misma, pero también en empresas de operación portuaria, en el negocio de fertilizantes, en la producción de cacao y café, y en el sector financiero. Otro ejemplo es el Grupo PRO-NACA, el cual tiene inversiones en la producción de alimentos balanceados, camarones, pollos, huevos, en la exportación. Lo mismo se puede afirmar de otros grupos económicos. Por ejemplo, del Grupo Lasso, cuyas inversiones están vinculadas sobre todo al sector financiero de la economía. Esto último revela que esta pauta de conducta no es válida solamente para el sector agroindustrial, sino también para otros sectores de la economía nacional y regional. Todos siguen la misma pauta de inversión señalada.

Las normas que regulan la conducta en el mercado están vinculadas a valores con los cuales están identificados los agentes del mercado. Uno de esos valores es la igualdad de los agentes en el mercado. Este valor es antagónico a la existencia de oligopolios. En las zonas bananeras, azucareras, maiceras y soyeras existe un discurso antioligopólico entre los agricultores, pequeños y medianos, e incluso entre grandes productores. En los momentos de cosecha, cuando los precios de estos productos suelen bajar, el discurso antioligopólico se activa y circula. Entonces esos mercados son denunciados por los productores agrícolas como embudos. Los agricultores perciben a sus interlocutores –industriales y exportadores– no como agentes iguales, sino como agentes que ocupan en el mercado posiciones de privilegio. El igualitarismo del mercado no soporta el privilegio del oligopolio.

Es importante advertir que dicho discurso antioligopólico constituye a los agricultores, *como tales*, como sujeto de movimientos por mercados competitivos, contra los grupos oligopólicos. La década de los años 90 fue testigo de movimientos de paro de los productores de banano contra el oligopolio del banano, movimientos en los cuales participaban –es importante decirlo– empresarios bananeros. El discurso antioligopolio produce así un *sujeto agrario* que incluye desde el pequeño agricultor pobre hasta el empresario mediano e incluso grande, que se siente perjudicado por las manipulaciones de los oligopolios. El discurso antioligopólico tiende a aislar al grupo oligopólico, porque los agricultores se identifican con dicho discurso y con sus líderes. Los gremios de medianos y pequeños productores son las organizaciones en las cuales se elabora y desde las cuales se dice ese discurso. Para usar una expresión de Canetti, los gremios funcionan como *cristales de masa* (Canetti, 1981).

Ahora quizás se puede comprender mejor el contexto de las negociaciones en los Consejos Consultivos de las cadenas productivas, y los problemas que plantea la construcción de una identidad colectiva en el territorio. El territorio está surcado por *divisiones sociales*, originadas en fallas de mercado como la mencionada. La oposición agricultores/industria-

les-exportadores es conocida, como los movimientos agrarios que los primeros suelen producir en los momentos de caídas bruscas de precios o cuando, según los productores las empresas, no respetan los precios oficiales, como suele ocurrir con el precio del banano.

Lo que está en juego es una cuestión de fondo: el *desarrollo* de mercados en los cuales las oportunidades estén distribuidas *equitativamente*, de manera que los mismos sean *competitivos* y funcionen como un instrumento eficiente para reducir la pobreza.

Conclusiones

Los territorios se configuran en base a los sujetos sociales que los componen siendo éstos una construcción social y política. Como ya se ha dicho, los vínculos sociales que organizan la región centro sur de la que forma parte Guayaquil y sus vinculaciones con la periferia rural se expresan en las cadenas productivas que los hacen interdependientes. El desarrollo regional se explica por estas dinámicas económicas generadas históricamente desde la demanda de la ciudad y los mercados internacionales. En el caso de la región y Guayaquil, podemos ver que las relaciones de las áreas rurales con la ciudad han sido determinantes, tanto en la definición de las actividades productivas o como destino de la producción, sea ésta para transformación industrial o para la exportación por el puerto. Las relaciones sociales rural-urbanas, la extracción del excedente y la persistencia de la pobreza rural pueden ser estudiadas desde un análisis de las diferentes cadenas que organizan el territorio. Como se ha podido demostrar en este trabajo, las cadenas de valor que integran estos territorios son, sobre todo, agrícolas, incluyen café, cacao, banano, azúcar, arroz y maíz, como también las actividades vinculadas a la pesca. Los rubros correspondientes al mayor valor agregado se asientan en la ciudad y no en las áreas rurales. Aun si la ciudad ha crecido a costa de las áreas rurales, los niveles de vida de las áreas rurales demuestran que el desarrollo territorial de la región Guayaquil no ha sido un desarrollo equilibrado, más bien se ha caracterizado por un fuerte sesgo urbano. La extensión de la región Guayaquil va más allá de las barreras político-administrativas de la provincia del Guayas y se extiende hacia parroquias rurales de las provincias de Santa Elena, Manabí y Los Ríos, que dependen de Guayaquil y conforman una sola región. Este trabajo forma parte de una investigación más amplia que analiza las características del desarrollo regional en el litoral ecuatoriano, y que busca destacar la necesidad de pensar mas allá de la ciudad y explorar los mundos rurales de la costa ecuatoriana, con su particular tejido social y relaciones sociales, sustentados en una economía que históricamente ha sido agroexportadora y primaria. Poco se ha pensado el desarrollo regional en Guayas, y mucho menos el desarrollo rural, por lo tanto este trabajo invita a explorar el territorio y sus vinculaciones desde la perspectiva del desarrollo territorial rural. El analizar el territorio desde las cadenas productivas que lo atraviesan permite analizar la construcción social e histórica del mismo y comprender mejor sus dinámicas eco-

nómicas y sociales. La experiencia de desarrollo territorial de la región Guayaquil y su zona de influencia confirma cómo la persistencia de la pobreza rural responde a un territorio cuya construcción social se fundamenta sobre una estructura social desigual y un antagonismo social entre agricultores (campesinos) y exportadores e industriales urbanos.

Bibliografía

- Albornoz, Vicente (2000). *Análisis a nivel provincial de los ingresos y gastos fiscales en 1997 y 1998*. Quito: CORDES
- Berdegué y Schejman, (2004). “Desarrollo Territorial Rural” *Debates y temas rurales N.º 1*. Visita mayo de 2011 en <http://www.rimisp.org/getdoc.php?docid=870>
- Canetti (1981). *Cristales de masa*. Munchek Editores.
- Comité Editorial (2007). *Analisis Semanal N.º 17*, abril 30.
- Espinel, Ramón (2002). “Estudio del Potencial Agroindustrial y Exportador de la Península de Santa Elena” Guayaquil: ESPO, CEDEGÉ, University of Florida, Promsa.
- INEC (2001). “Censo de Población y Vivienda”. Visita Mayo de 2001 en http://www.inec.gob.ec/web/guest/ecu_est/est_soc/cen_pob_viv
- INEC (2002). “Centro Nacional Agropecuario”. Visita Mayo de 2001 en http://www.inec.gob.ec/web/guest/publicaciones/anuarios/cen_nac/cen_agro
- INEC (2005). “Encuesta de Manufacturas e Industrias”. Visita Mayo de 2011 en http://www.inec.gob.ec/web/guest/publicaciones/anuarios/inv_eco/man_min
- Larrea, Carlos (Coord.) (1987). *El Banano en el Ecuador*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- MICIP (2000). “Estudio de Competitividad del Subsector ‘Atún y Pelágicos’”. Visita Mayo de 2001 en <http://www.cerebroperiferico.com/biblio/keyword/2346?sort=key word&order=desc>
- UNIDO – United Nations Industrial Development Organization (2003). “Diagnóstico del Sector Pesca y Acuicultura de la República del Ecuador”. Visita Mayo de 2011 en http://www.unido.org/fileadmin/import/26134_DiagnsticoEcuador.pdf
- www.afaba.org
- www.manifiestos.com